Giulio MASPERO, *La Trinità e l'uomo*, Città Nuova («Contributi di teologia», 42), Roma 2004, 358 pp., 14 x 21, ISBN 88-3113-274-1.

El paso del tiempo no hace sino acrecentar el interés de los investigadores por las obras de S. Gregorio de Nisa. Aparte de las reuniones que tienen cada cuatro años los componentes del grupo de trabajo sobre Gregorio de Nisa, se han ido publicando en los últimos años estudios importantes sobre aspectos centrales de la teología nisena: p. ej., J. Zachhuber, *Human Nature in Gregory of Nyssa*, Leiden 2000 (cfr. ScrTh 34 [2002] 414-416); M. Ludlow, *Universal Salvation: Eschatology in the Thought of Gregory of Nyssa and Karl Rahner*, Oxford 2000 (cfr. ScrTh 34 [2002] 729-730); S. Coakley (ed.), *Re-thinking Gregory of Nyssa*, Malden 2003 (cfr. ScrTh 36 [2004] 306-308). Estos estudios —y las diversas reacciones que han suscitado— revelan que no se ha agotado la investigación sobre el pensamiento teológico de S. Gregorio; que cabe precisar más los contornos de su visión, y comprenderla mucho mejor (o incluso interpretarla de nuevo, según proponen Coakley y sus colaboradores).

El libro del Prof. Maspero —actualmente docente de la Pontificia Università della Santa Croce, en Roma— se inscribe en este grupo relevante de estudios recientes que profundizan en el meollo de la teología de S. Gregorio de Nisa. En este caso, la atención de Maspero se centra en un tratado breve —el *Ad Ablabium*— para ofrecer, en primer lugar, una moderna traducción italiana y —una vez fijado con exactitud el sentido del texto niseno— elaborar un comentario teológico. Tanto la traducción como el comentario son relevantes para el debate actual acerca de la función desempeñada por los conceptos de naturaleza (*ousía*) y de persona (*hypóstasis*) en la teología trinitaria de S. Gregorio. El libro está prologado por un conocido estudioso del niseno: el Prof. Lucas F. Mateo-Seco.

La traducción italiana que Maspero ofrece del *Ad Ablabium* está basada en el texto griego de la edición crítica de W. Jaeger (GNO, 1952), y tiene presentes tanto una traducción italiana anterior (C. Moreschini, 1992) como las traducciones a otros idiomas modernos. La traducción resultante es rigurosa, clara y elegante. Maspero hace una división del texto del niseno y añade algunos encabezamientos, para ayudar al lector a seguir más fácilmente el razonamiento de S. Gregorio. De esta manera, la argumentación central del *Ad Ablabium* puede verse como ocurriendo en dos movimientos:

1. La identificación de un elemento de *semejanza*, que permite establecer una *analogía* entre la naturaleza divina y la naturaleza humana. S. Gregorio expone su concepto de una naturaleza humana *universal y única*, que permite pensar la humanidad como realidad unitaria integrada por individuos humanos dispersos en el tiempo y en la geografía. Hay un parecido, dirá S. Grego-

rio, entre esta unidad en la misma naturaleza de múltiples individuos humanos, y la unidad en una única naturaleza de las tres Personas divinas.

2. La identificación —al interior de esta analogía entre lo divino y lo humano— de un elemento de *diferencia*. Antes que nada S. Gregorio expone la tesis —fundamentada en textos escriturísticos— de que el nombre de Dios se refiere, no tanto a la naturaleza divina (inefable en sí) como a la actividad (o *energeia*) divina. Ahora bien, las tres Personas divinas tienen una única *energeia* o actividad, que tiene origen absoluto (*ek*) en el Padre, es realizada a través (*diá*) del Hijo, y es consumada en (*en*) el Espíritu Santo. A la vista de esta unidad operacional —que se manifiesta en la economía— hablamos de «un solo Dios», y no de tres dioses (politeísmo). Con los hombres no ocurre lo mismo: si bien la colectividad de los seres humanos representa una única «naturaleza humana», cada uno de los individuos humanos desempeña su actividad con autonomía, sin el concurso de los demás. En este sentido, es lógico hablar, no de «un solo hombre» que obra, sino de múltiples «hombres».

Estos dos puntos claves del razonamiento niseno que acabamos de mencionar han sido objeto de estudios detallados y de debates; en la segunda parte de su libro —el comentario teológico— Maspero entra en diálogo con las interpretaciones que diversos estudiosos como Stead, Coakley, Zizioulas, Zachhuber y Turcescu han ofrecido. Nos parecen especialmente interesantes tres sugerencias de Maspero:

- 1. La analogía o semejanza que establece Gregorio, entre la «naturaleza humana» (tal como ésta es concebida por el niseno: como una y universal) y la «naturaleza divina», que lejos de ser artificial, descansa de hecho sobre una profunda base: la concepción creacional-antropológica del niseno, su convicción de que el hombre (o la humanidad como realidad unitaria) ha sido creado a imagen de Dios. La llamada «analogía de la naturaleza (humana) social» esgrimida por el niseno tiene, pues, una base ontológica. (Si bien el pecado ha introducido una cuña, entre Dios y la humanidad, e incluso entre los diversos miembros de la humanidad, la acción del Cristo y su Espíritu está operando continuamente en la historia la restauración de este misterio unitario).
- 2. El hecho de que el Hijo recibe todo del Padre y, en un reflujo de generosidad, dona todo lo que tiene al Padre, no significa para S. Gregorio —a diferencia de los arrianos— la inferioridad de la Segunda Persona con respecto a la Primera. Más bien, representa la acabada descripción de cómo puede ser el Hijo poseedor de la mismísima naturaleza que el Padre, a la vez que es Persona distinta del Padre. Maspero cree detectar una decisiva «teología de la filiación» al interior de la teología trinitaria del niseno.

3. ¿Como entender la doctrina de la apokatástasis en S. Gregorio de Nisa? Es cierto que el gran capadocio dibuja un grandioso movimiento de las criaturas humanas hacia la unidad escatológica (que podríamos denominar la unidad plena de la «naturaleza humana», tal como la concibe el niseno). A la vez, es igualmente cierto que S. Gregorio admite la posibilidad real de la condenación eterna. ;Será posible —sugiere entonces Maspero— que S. Gregorio pensara que los réprobos, que renuncian a conformarse con Cristo, verdadero paradigma de hombre, dejan de hecho de ser «hombres» en el sentido profundo de la palabra (hombre = imagen de Dios, imagen de Cristo)? De este modo, al final de la historia, «todos» los «hombres» (en el sentido que acabamos de enunciar) formarían una unidad completa con Cristo. Ciertamente, tal interpretación representa una toma de postura a favor de la coherencia de la construcción teológica del niseno. Si S. Gregorio pensó así exactamente o si dejó sin resolver algunas tensiones internas en su sistema (como sucedió en el caso de Orígenes, que tanto influyó en S. Gregorio), es cuestión en que hay que seguir profundizando. El mérito indudable del Prof. Maspero es haber planteado cuestiones desde una óptica nueva, demostrando de esta forma que el pensamiento del niseno sigue mereciendo una cuidadosa atención por parte de los estudiosos.

J. José Alviar

Lucas F. MATEO-SECO, *Teología trinitaria*. *Dios Padre*, Rialp, Madrid 2003, 168 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3464-3.

—, Teología trinitaria. Dios Espíritu Santo, Rialp, Madrid 2005, 292 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3527-5.

Una teología que no sea trinitaria no es cabalmente una teología cristiana. Esta convicción late debajo de gran parte de la producción teológica actual, donde ya es habitual hablar, p. ej., de la «estructura trinitaria» de la economía salvífica, o de la «dimensión pneumatológica» de la escatología, o de la función del Verbo y del Espíritu en el acto creador. El uso metódico de este «principio trinitario» a la hora de reflexionar sobre la vida interior de Dios y las obras divinas *ad extra*, permite superar las limitaciones de cierta construcción teológica de antaño, que privilegiaba la idea de la unidad divina a costa del misterio tripersonal.

Con tal proceder, la moderna teología se hace más hondamente cristiana: contemplación del Padre revelado por el Hijo en el Espíritu. Sobrepasa el horizonte veterotestamentario, a la vez que soslaya el peligro de un «cristomo-